

HEPATITIS C CRÓNICA



Información general

¿Qué debo saber acerca de la hepatitis C crónica?

- La hepatitis C es una enfermedad hepática grave como resultado de una infección con el virus de la hepatitis C.
- Aproximadamente el 75% de las personas que se infectan con el virus de la hepatitis C desarrollan una infección crónica o a largo plazo.
- Alrededor de 3,2 millones de personas en Estados Unidos padecen de hepatitis C crónica, pero la mayoría no sabe que está infectada.
- Por lo general, las personas con hepatitis C no presentan síntomas. Muchas personas pueden convivir con una infección durante décadas sin sentirse mal.
- La hepatitis C crónica puede provocar problemas de salud graves, entre ellos, daño hepático, cirrosis, cáncer de hígado e, incluso, la muerte.
- La hepatitis C es una de las causas principales de cáncer y de trasplante de hígado.
- Hay disponibles tratamientos nuevos para la hepatitis C que pueden eliminar el virus.



Millones de estadounidenses padecen de hepatitis C crónica, pero la mayoría no lo sabe.

¿Cómo se disemina la hepatitis C?

La hepatitis C se disemina cuando la sangre de una persona infectada con el virus de la hepatitis C ingresa en el cuerpo de una persona que no está infectada. Esto puede suceder de las siguientes maneras:

- **Transfusiones de sangre y trasplantes de órganos.** Antes de que comenzara la prueba de detección generalizada del suministro de sangre en 1992, la hepatitis C se diseminaba comúnmente mediante transfusiones de sangre y el trasplante de órganos.
- **Uso de drogas inyectables.** La mayoría de las personas se infectan con hepatitis C al compartir agujas u otro equipo para inyectarse drogas. Es posible contagiarse hepatitis C por las drogas inyectables, incluso si sucedió solo una vez o muchos años atrás.
- **Brotos.** Si bien es poco frecuente, el control deficiente de la infección ha provocado brotes en los centros de atención médica ambulatoria y de atención residencial.

Si bien es raro, es posible la transmisión sexual de la hepatitis C. Tener una enfermedad de transmisión sexual o VIH, sexo con múltiples parejas o sexo violento parece aumentar el riesgo de una persona de contraer hepatitis C. La hepatitis C también puede diseminarse al tatuarse y hacerse perforaciones corporales en centros no autorizados o sin instrumentos esterilizados. Alrededor del cinco por ciento de los bebés que nacen de madres infectadas se contagian de hepatitis C. Algunos aún desconocen cómo y cuando se infectaron.



¿Cuáles son los síntomas de la hepatitis C crónica?

Muchas personas con hepatitis C crónica no presentan síntomas.

- Los síntomas de la hepatitis C crónica pueden demorar décadas en aparecer, pero el daño al hígado puede ocurrir de manera silenciosa durante esta época.
- Cuando o si los síntomas aparecen, a menudo son un signo de un daño hepático grave.
- Los síntomas de hepatitis C pueden ser fiebre, fatiga, pérdida del apetito, náuseas, vómitos, dolor abdominal, orina oscura, heces grisáceas, dolor articular e ictericia.
- La única manera de saber si tiene hepatitis C es hacerse los análisis de sangre específicos.

¿Cómo se diagnostica la hepatitis C crónica?

La hepatitis C se diagnostica con diferentes análisis de sangre. Por lo general, una persona primero se realiza una prueba de anticuerpos de la hepatitis C, que busca los "anticuerpos" del virus de la hepatitis C. Los anticuerpos son químicos que se liberan en el torrente sanguíneo cuando una persona se contagia. Los anticuerpos permanecen en el torrente sanguíneo, incluso si la persona elimina el virus.

Si la prueba de anticuerpos de la hepatitis C es reactiva o positiva, se necesitará una prueba adicional y de seguimiento. Esta prueba busca la presencia del virus de la hepatitis C. Si la prueba adicional es positiva, significa que una persona actualmente tiene el virus en la sangre.

Si ambos análisis de sangre son positivos, se necesitan pruebas adicionales para confirmar si una persona tiene la enfermedad crónica.

¿Quiénes deben hacerse una prueba de hepatitis C crónica?

Se recomienda la prueba de la hepatitis C crónica a ciertos grupos, entre ellos:

- Personas nacidas desde 1945 hasta 1965
- Personas que recibieron transfusiones de sangre u órganos antes de 1992
- Personas que se inyectaron drogas, incluso si fue solo una vez, muchos años atrás
- Tienen ciertas afecciones médicas, tales como enfermedad hepática crónica o VIH o SIDA

¿Cómo se trata la hepatitis C crónica?

Se pueden utilizar antivirales para tratar a algunas personas con hepatitis C crónica. Sin embargo, no todas las personas necesitan o pueden beneficiarse del tratamiento. Para muchas personas, el tratamiento puede ser exitoso y, como resultado, el virus ya no se detecta en la sangre.

Un médico con experiencia en el tratamiento de la hepatitis C debe controlar regularmente a las personas con hepatitis C crónica en busca de señales de enfermedad hepática.

Para obtener más información

Hable con su profesional médico, llame al departamento de salud o visite www.cdc.gov/knowmorehepatitis.